

SECCIÓN RELIGIOSA

INTENCION GENERAL PARA NOVIEMBRE

ORACIÓN COTIDIANA

¡Oh Jesus mío! por medio del Corazón inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco en especial, para que sostengais á vuestros Misioneros en sus fatigas y combates por la fe, y les otorgueis innumerables triunfos para bien de las almas.

PROPÓSITO

Visitar y consolar á los enfermos y encarcelados.

POR EL CRISTIANISMO Y POR LA PATRIA

Hace once siglos de que el empuje mahometano desbarató la nacionalidad española; y se cuentan cuatrocientos años desde que los Reyes Católicos, terminando gloriosamente la reconquista, arrojaron al Africa los últimos restos de tan formidable y duradera invasión.

Si en estos últimos cuatro siglos España hubiera tomado la revancha en contra de sus seculares enemigos, en el norte del vecino continente hubiéramos podido tener un poderoso imperio.

Así lo deseó Gimenez de Cisneros y así lo intentó Carlos I.

Mas, ocupados unas veces en los vastísimos asuntos que consigo trajo la posesión de América, empleados otros en las contiendas europeas, y enredados frecuentemente en las fratricidas luchas intestinas, nos limitamos á adquirir en Marruecos unos cuantos peñones, que escitan la codicia de los moros y que no podemos abandonar sin que sufra el honor de nuestra bandera.

En los años 59 y 60 del presente siglo, castigamos con energía una seria agresión de la morisma; pero de aquella gloriosa campaña, los gobiernos liberales sacaron excasísimo fruto, muy pocas concesiones.

Entre estas estaba el dominio de los terrenos que circundan la plaza de Melilla en un radio de tres kilómetros.

Si en los últimos veintitres años hubiéramos tenido menos revoluciones y más patriotismo; esos territorios estarían convenientemente fortificados, y podrían ser base de importantísimas empresas. No ha sido así, y al querer tomar ahora de ellos efectiva posesión, hemos recibido nuevo y grave ultraje.

Ante él, el sentimiento patrio ha despertado poderoso, y las gentes de todas clases y partidos impelen al gobierno á pedir fuerte reparación; el gobierno parece dispuesto á obrar con energía, y todo hace esperar que por la patria olviden los políticos las pequeñeces y miserias que los dividen, realicen un esfuerzo los hacendistas y los contribuyentes, refresquen sus gloriosos laureles nuestras tropas, y se dirijan las corrientes de todas las energías patrias á cauces más elevados que por los que de ordinario discurren.

Los católicos no vemos en esta lucha tan solo la defensa de la patria, miramos en ella algo más grande, con ser la patria tan grande cosa, consideramos la defensa del Cristianismo, realizada por nuestros ascendientes con tanta heroicidad y olvidada por nuestras generaciones con tanta desidia.

Esas kábilas que nos atacan, ese imperio que no las puede gobernar, viven todavía en el fanatismo musulmánico, rinden á Dios un falso culto, conservan sus viciosas costumbres, protegen el comercio de esclavos, y están expuestos á que las naciones en que domina la herejía, sobre todo Inglaterra, los saquen de la religión de Mahoma para implantar en ellos un pseudo-cristianismo ó un materialismo grosero.

Seamos los españoles los que, consecuentes con nuestras santas tradiciones, llevemos al Africa, al par que el pabellón victorioso de nuestra patria, la luz del Evangelio, la libertad del cristianismo, la parte sana de la civilización.

Esperanza quimérica sería el pretender que en el momento se realicen colosales empresas; pero para ello habríamos adelantado mucho si, reparadas en el momento las ofensas y demostrado á las demás naciones que todavía sabemos defendernos, rehacemos nuestras costumbres públicas; recordamos que, como españoles y como católicos tenemos fines grandísimos que cumplir, y destinamos á estos fines los tesoros de sangre y de dinero que empleamos con frecuencia en las guerras civiles ó en los derroches de los hombres del liberalismo.

Si elevamos nuestras miras en ese sentido, los españoles seremos dignos de nuestra antigua historia, y habremos merecido bien del Cristianismo y de la Patria.

(De *El Pueblo Católico*.)

M.

ESPAÑOLES ANTE TODO

Como se podrá ver por las extensas reseñas que en otro lugar publicamos, los rumores pesimistas circulados en Madrid y en Barcelona acerca de un encuentro desgraciado de nuestras fuerzas con las kábilas rifeñas, han recibido plenísima confirmación.

Un general y un teniente coronel muertos, varios jefes, oficiales y soldados muertos ó heridos, una retirada, honrosa sí, pero retirada al fin: esto es, con los detalles á todo ello consiguientes, lo que de las incompletas notas telegráficas resulta.

Las hordas fanáticas de los sectarios de Mahoma han insultado una vez más nuestro pabellón y nos han herido en lo más honroso como cristianos y como patriotas: en presencia de los cadáveres mutilados de nuestros hermanos, muertos gloriosamente defendiendo la enseña española, no hemos de recordar si las vacilaciones y las dudas y las contemporizaciones de los gobernantes han contribuido en más ó en menos á este dolorosísimo resultado.

Olvidémoslo para acordarnos ante todo y sobre todo que somos cristianos, que somos españoles: sirva al gobierno de lección lo sucedido para no incurrir de nuevo en los errores pasados. Las kábilas rifeñas ven en nosotros los enemigos de sus creencias y de su raza; con desprecio inconcebible de su vida se arrojan en masas inmensas contra nuestros soldados y con una entereza ferroz acometen mil contra uno, convencidos de que con ello ganan su mentido paraíso.

Contra tales enemigos es necesaria una bravura, una energía, de que sólo nuestros soldados son capaces: una constancia y una fe que sólo España puede poner en planta: una abnegación y una fortaleza que únicamente los descendientes de los héroes de la Reconquista pueden ostentar.

No le hemos de regatear al Gobierno, que en estos momentos representa la Nación, ninguno de los elementos de que pueda disponer; no le dificultemos su cometido discutiendo lo ocurrido; pensemos sólo que en Melilla ha sido de nuevo insultado el pabellón Español, el quelució enhiesto por vez primera en Covadonga, en el apogeo del poderío de la media luna y continuó tremolando con igual entusiasmo en Lepanto; castigemos la osadía de los rifeños, su barbarie en el obrar, su ferocidad en la lucha,

sus instintos sanguinarios en la contienda.

Hagamos ver á los rifeños y á los que de un modo más ó menos oculto contra nosotros los azuzan, que no se nos insulta en vano y sea el castigo tan rápido, tan eficaz y tan duradero como la índole del agravio y la calidad de los agresores. Olvidémonos en este instante de las querellas domésticas que nos desunen, de nuestra Hacienda maltrecha y de nuestros apuros financieros, que no en vano se llamó á España el país del general *no importa*. Firmes en nuestro derecho, en Dios la confianza y en su misericordia confiados, que un sólo grito nos una y nos aliente.

¡San Jorge y á ellos!

(De *El Diario Catalán*.)

LA GUERRA AL MORO

Tiene esta frase para españoles un sentido católico y caballeresco que no ha logrado borrar excéptico espíritu del siglo. La guerra al moro es todavía para nosotros la extensión del reino de Dios, la prosecución de la cruzada que nos encomendó la Providencia, que rige la Historia, para la salvación de tantos infieles arrancándolos del fatalismo alcoránico para la libertad santa del Evangelio y la vida dignificada del cristiano. Y de otra parte es el duelo mantenido según justicia entre razas que midieron su pujanza y brio en el suelo de esta Patria nuestra por palenque, esmaltando de hazañas legendarias nuestros anales gloriosísimos.

Por esto el pueblo que facilmente se abandona á los sentimientos naturales de fe y españolismo que en su corazón rebosan, no oculta su entusiasmo bajo la máscara de un pretendido *buen gusto* y una convencional *sensatez* y alza gritos de júbilo hermosos y valientes como las estrofas pindáricas, viendo próximo el cobro de la deuda que aun tienen pendiente con nosotros los *Hijos del Profeta*.

Si los sucesos de Melilla, traen aparejada una guerra formal, seguros estamos de volver á presenciar como en 1859 aquella unidad pasmosa de pensamiento y acción que resolvió por un momento de gloria nacional nuestras miserables divisiones nacidas de la insania político naturalista.

La guerra al moro, siempre popular en España, es en la ocasión presente tan justa como lo fué en las pasadas ocasiones.

El inmotivado ataque de las kábilas fronterizas á Melilla, con invasión del territorio español reconocido en los tratados vigentes, y derramamiento de inocente sangre española, es un delito que exige la imposición de la pena internacional de la guerra y sus consecuencias, si queremos la seguridad de ser respetados y de ser mantenidos en la pacífica posesión de nuestros presidios africanos.

Y si bien es cierto que el gobierno de Marruecos, no parece evidentemente empeñado en la ofensa inferida á España por los fronterizos de Melilla,

también lo es que no tiene coacción eficaz, ni medios para enfrenar los desmanes contra los que venimos reclamando frecuentemente, acreditándolo así una triste experiencia diaria, sobre la que el gobierno español, ya que no la conquista, puede fundar, si tiene fuerza para ello, una justa intervención. Ilicita aún en el sentido literal de las máximas de derecho internacional más comunmente seguidas por los doctos juristas contemporáneos.

Por mucho menos que los motivos de la reciente acción de Auriach, por un abanicazo del Rey al representante francés, Francia invadió la Argelia y la conquistó y la gobierna.

MANUEL S. ASENSIO.

Del largo artículo *Reseña de actualidad* publicado por nuestro querido compañero *El Diario de Sevilla*, tomamos estos dos últimos párrafos:

«El gobierno de España ha dejado y deja á los ingleses que hagan cuanto gusten y más les acomode, sin una queja, ni protesta, ni nota diplomática. De una parte les tiene miedo; de otra se relame de gusto al simple recuerdo del oro inglés. Ellos lo saben, y se envalentonan aun más, muchísimo más que las kábilas rifeñas. Y como todo esto se halla muy enclavado en la conciencia de los ministros fusionistas que actualmente chupan y saborean la sopa boba del presupuesto español, tienen natural y sencillamente explicación la actitud del gobierno sagastino en nuestros actuales asuntos africanos, sin que para explicarlos sea preciso acudir á la contingencia de que por ellos se venga el mundo encima de las otras naciones europeas.

Ya se sabe quién es nuestro capital enemigo: pero no se olvide que nunca es el león tan bravo como le pintan, y que Inglaterra no podrá hacer cuanto se le antoje en la cuestión de Marruecos. Fruncirá el ceño, y se irritará y gritará ante la sola idea de que España, hoy ó mañana, pueda ganar un palmo de terreno en el imperio marroquí; pero ¿qué importa? Si la verdadera dignidad no se ha perdido por completo para los españoles, puede muy bien quedar para nuestros perpétuos rivales el derecho del pataleo, porque todo el mundo no se ha encerrado en las ambiciones de Inglaterra, y aun por otros medios que no sea el de los cañones y escuadras, hay facilidad de hacerles comprender que haremos en Africa, como en todas partes, lo que exijan nuestra Religión, nuestra patria, nuestra dignidad y nuestra honra.

JOSÉ M.^a BUENO PARDO.

Granada, 14 Octubre 1863.»

NOTICIAS DE MELILLA

Los periódicos de Madrid publican muy pocos datos que amplien á los que publicamos respecto á los combates que han reñido en Melilla nuestras tropas con las kábilas rifeñas.

De *La Correspondencia* cortamos lo siguiente:

En dos lomas que hay más hacia arriba del fuerte de Camellos emplazó, sin duda, el general Margallo tres piezas; pero para batir mejor al enemigo, que amenazaba invadir nuestro campo, pidió otra sección de artillería de montaña y se corrió hacia otras alturas que se aproximan á la línea y que caen enfrente de la huerta de Alhacén.

La situación que ocupaban en ese momento nuestras fuerzas venían á ser análoga á la de Sidi-Guariach.

Sin embargo, al ser atacado, el general Margallo disponía de dos secciones de artillería de montaña, del ba-

tallón cazadores de Cuba, de 200 tiradores Maüser y de una compañía de ingenieros.

Además, el *Venadito*, colocado casi enfrente de la línea de nuestros límites, hacia fuego á las kábilas que trababan de flanquear nuestras posiciones.

De este modo, los moros, en vez de flanquear, recibían en su flanco las granadas del crucero, y comprendiéndole así, sin duda, bajaron á la playa y estuvieron disparando contra dicho buque.

El fuego pudo sostenerse durante la noche, merced á la claridad. Y así como creemos que era insostenible, sin estar acabadas las trincheras, mantenerse en los altos vecinos á Sidi Alhacén, es probable que hayan podido sostenerse al abrigo del fuerte de Camellos, en las primeras lomas citadas.

De todos modos, parece que la parte más grave del suceso no ocurrió en esos puntos de la acción: sino que cuando allí estaba más reñido el combate, los moros invadieron nuestro campo por el barranco que hay entre la meseta de Benisicar y la altura de Rostro Gordo, viniendo á dar la batalla en la parte Norte de nuestro territorio, que está á la derecha de Melilla.

Allí la lucha fué empeñadísima y sangrienta, tanto, que al tener noticia el general Margallo de lo que ocurría, marchó hacia aquella línea de combate y hubo de tomar parte, sin duda, en ese segundo periodo de la acción.

La operación llevada á cabo por el desgraciado general Margallo, lo era en la extensión de todo el campo que en forma de abanico se extiende delante de Melilla y que comprende hasta ocho kilómetros. Las fuerzas que en aquel momento habia en Melilla eran de 4,000 hombres.

El domingo desembarcaron en Melilla 4,200 hombres; el lunes debieron llegar otros 2,000 y sumarán 8,000 los que hoy mismo estarán en nuestra tierra de Africa.

El aprovisionamiento de los fuertes de Cabrerizas y de Rostrogordo se hizo perfectamente, y esto prueba que los moros no lograron aislarlos.

La noche que pasaron en los fuertes los generales Margallo y Ortega no comunicaron con la plaza por estar rotos los teléfonos que llegan á la plaza.

Nada hay de la salida para Melilla del general Lopez Domínguez. Lo que se ha dicho es que tal vez se hará algo semejante á lo que se dispuso en Cuba cuando el general Jovellar permanecía al frente del gobierno general y el general Martínez Campos al frente del ejército.

Desde Málaga telegrafían los comienzos del combate en la siguiente forma:

A las tres del día 27 se empezó á notar mucho movimiento en el campo rifeño: gran número de caballerías, cargadas de mujeres, se dirigían hacia el Gurugú.

Varios jaiques agitados en las alturas, llamaban á los guerreros; una hoguera grande en el Atalayón, avisaba á las kábilas. Todo ello anunciaba bien claramente que se preparaban grandes acontecimientos.

A las tres y media en el fuerte de Camellos, reinaba tranquilidad: poco después se oyeron disparos de fusil en Cabrerizas altas donde se hacia fuego nutrido sobre la trinchera mora últimamente construida frente al fuerte.

Inmediatamente, toda la línea rifeña hizo fuego sobre nosotros, contestándonos nuestros Maüser.

Los ingenieros dejaron los útiles de trabajo cogiendo los mosquetones y entrando en fuego.

Los moros dispararon sobre las trincheras, notándose donde estaban por el humo de las descargas.

La batería de montaña montada por el capitán, señor Ripoll, y los tenien-

tes señores Gey y Lopez de Ayala dispararon metralla sobre las trincheras enemigas, situadas á 600 metros de nuestras posiciones.

El *Venadito* se colocó próximo á la playa disparando sobre el grupo de moros que ocupa la montaña.

La batería puso una granada en la mezquita de Sidi-Aguariach.

El general Ortega se dirigía á Cabrerizas cuando empezó el fuego, y entonces marchó á todo galope hacia aquel punto.

Hasta las cuatro de la tarde el fuego se limitó á la parte de Frajana y Benisicar.

Los de Mazuza no dispararon.

De nuestra parte entraron en fuego los tiradores Maüser, una batería, una compañía de Borbón, una de cazadores de Cuba y los soldados de Borbón que estaban haciendo las trincheras de Cabrerizas. A las cuatro y media disparó Rostro Gordo. Una bala cae entre las tres compañías de cazadores que estaban esperando la orden de entrar en fuego, pero por fortuna, no causó daño.

Dispara cañonazos el fuerte de Cabrerizas bajas. Camellos hace también disparos.

Hasta aquí llegan los despachos de los periódicos madrileños.

La Vanguardia publica en su escendente alcance telegráfico, las siguientes noticias:

La batalla del 27

El general Margallo quedó anteanoche en Cabrerizas Altas y no pudo salir ayer, en las primeras horas de la mañana, porque los moros, en grandes pelotones, rodeaban el fuerte, haciendo caer sobre los macizos de piedra una granizada de balas.

Suponiéndose en la plaza que la situación del general en Cabrerizas era apurada, se le envió desde allí un convoy con víveres y municiones y convenientemente escoltado. Este convoy estuvo por dos veces á punto de ser copado por los rifeños, que hacían un fuego nutridísimo sobre el convoy. Cuando el general Margallo vió acercarse el convóy y los refuerzos que le acompañaban creyó que sería fácil intentar una salida, porque la fuerza que protegía el convóy hacia un fuego nutridísimo y certero sobre los moros. Intentó, pues, la salida; pero tuvo que replegarse pronto. Al poco tiempo, considerando quizás que á todo trance tenia que salir, desplegó á cien metros del fuerte unas guerrillas que protegieran la salida, y entonces se lanzó segunda vez al campo. A los primeros disparos entre las guerrillas, y yendo á la cabeza de su fuerza, cayó muerto el general Margallo. El cadáver presenta tres balazos, uno en la mejilla, otro en el oído y otro en el cuello. Todos estos balazos penetraron por el lado derecho.

Los soldados de las guerrillas se replegaron, unos hacia el punto en que el general cayó y otros lanzáronse con la bayoneta calada sobre los moros que estaban atrincherados, con tal empuje que hicieron huir rápidamente á los rifeños. Los moros se rehicieron y quintuplicados en número en un momento, hicieron retroceder á los nuestros del punto en que estaba el cadáver del general, pero los nuestros repitieron la carga á la bayoneta con tan desesperado denuedo que recobraron definitivamente el cadáver.

El cadáver del general Margallo fué pronto retirado al fuerte y á las dos de la tarde fué llevado á la plaza por el batallón de ingenieros que se había batido toda la mañana con gran bravura.

El general Margallo murió á las diez y media de la mañana. Esta muerte se le ocultó á los soldados hasta que se decidió la acción con la huida de los moros. Se hacen grandes elogios de la temeridad del general Margallo, porque en todos los momentos se le vió en los puestos de mayor peligro.

En Melilla es general la creencia de que el Margallo salió de Cabrerizas dispuesto á que le mataran. Apenas se supo en la plaza la noticia de la muerte, se dijo en Melilla que momentos antes de salir el general Margallo al campo el día 27 recibió una carta de Madrid, y que esta carta le produjo una contrariedad vivísima y honda.

A las tres de la tarde del 27 se notaba vertiginoso movimiento en el campo rifeño. En las primeras líneas exteriores todas las masas eran de combatientes; pero, un poco más lejos, se veían nutridísimos grupos de caballería, en las cuales montaban las mujeres, dirigiéndose á las alturas del Gurugú, sin duda para ponerse en salvo. Véase también por las alturas de aquellos montes la agitación de millares de jaiques, agitándose incesantemente para llamar á los guerreros de todas las kábilas que percibieran la señal. En el Atalayón también se veía una enorme hoguera, dando la señal de alarma á la kábila de Beni-buifuror.

La batalla del 28

A las tres y media reinaba tranquilidad en fuerte Camellos. Momentos después se oyeron disparos de fusil.

Desde Cabrerizas Altas hacían un fuego muy nutrido sobre la trinchera mora construida últimamente frente al fuerte. Enseguida, en toda la línea rifeña se rompió el fuego sobre los españoles. Los nuestros contestaron acentuando sus fuegos y poniendo en acción á los Maüssers. Los ingenieros dejaron los útiles del trabajo y cogieron los mosquetones, entrando también en fuego. Los moros dispararon sobre nuestras trincheras. Conociase el sitio donde estaban por el humo de las descargas.

La batería de montaña, mandada por el capitán Ripoll y por los tenientes Gay y Lopez de Ayala, disparaban metralla sobre las trincheras enemigas situadas á unos 600 metros de nuestras posiciones.

Mientras tanto el *Conde de Venadito* colocado próximo á la playa, disparaba sobre los grupos de moros que ocupaban las montañas más inmediatas.

La batería puso una granada en la mezquita de Sidi-Aguariach.

A las doce de la mañana se generalizó el combate en toda la línea. En todas partes habia luchas parciales y las guerrillas se batían briosamente contra las masas de rifeños. De los montes inmediatos bajan, se desprenden continuamente á cubrir las bajas de nuestros proyectiles, verdaderas avalanchas de moros que se diseminan en confusos pelotones, ciegos y rabiosos, al alcance de nuestros cañones. Nuestras tropas rechazan siempre con firmeza al enemigo á pesar de su superioridad numérica.

Lo más encarnizado de la acción se ha desarrollado frente á Cabrerizas Altas. La artillería ha disparado á 600 metros, y á cada bala certera se veía huir á los moros como un enjambre; pero á los pocos minutos se rehacían más numerosos y compactos y volvían á atacar hasta que otro disparo certero ú otra carga de los nuestros volvía á poner en dispersión.

El batallón de cazadores de Cuba y el regimiento disciplinario han dado varias cargas á la bayoneta verdaderamente heroicas.

Los moros se apoderaron de dos cañones después de caer herido el teniente Sartos. En aquel momento, el otro teniente de la batería, Primo de Rivera, arengó á cuatro soldados, y á la cabeza de ellos atacaron á la bayoneta á los moros y recobraron los cañones.

Los paisanos en Melilla

Apenas se tuvieron noticias de nuestras tropas estaban algo comprometidas, un grupo de 60 paisanos de Melilla se presentó al jefe de la plaza y le pidió armas. El jefe se las concedió á aquellos esforzados españoles y en-

seguida salieron al campo, incorporados al primer socorro que se envió.

La carga á la bayoneta dada por los cazadores de Cuba, ha sido tan brillante que nuestros soldados llegaron hasta las mismas trincheras, y de allí desalojaron al enemigo, atravesando con la bayoneta á los pocos que no huyeron y que defendieron sus posiciones con la vida. El grito de guerra ha sido: ¡Viva España! En Melilla se han dado muchos vivas á los cazadores de Cuba por este comportamiento heroico.

Las granadas españolas

Los disparos hechos por los fuertes por la plaza y por el *Conde de Venadito*, son incontables. Algunas granadas del *Venadito* han sido tan certeras, que han caído dentro de la masa enemiga, viéndose volar trozos de caballos y de hombres. No se sabe el número de bajas que ha tenido la morisma, pero debe ser muy grande. Los caseríos fueron desocupados por los rifeños y están casi todos destruidos por nuestros proyectiles.

Detalles

Se narran detalles heroicos llevados á cabo por tiradores Maüser y por los soldados de Borbón, de Extremadura y del batallón de Málaga. Nuestros soldados volvieron á la plaza llevando muchas gomas y jaiques cogidos á los moros. Todos estos trofeos de guerra se guardan cuidadosamente.

Los soldados, al regresar á la plaza, se descubrieron, llenos de emoción, ante el cadáver del general Margallo.

Situación actual

El día 28, las puertas de Melilla se abrieron muy tarde por orden del coronel Casellas, pero enseguida que amaneció comenzó el cañoneo y la fusilería. Los moros sitiaban á Cabrerizas, ocupando el terreno inmediato á nuestros fuertes.

A fin de que pudiera llegar el capitán de Estado Mayor señor Picazo á la plaza se desplegaron varias guerrillas y entraron en funciones las baterías Anstrong y Montenegro generalizándose el fuego de cañón.

Todas las fuerzas de la plaza, excepto la artillería y un batallón, se lanzaron entrada la mañana fuera del recinto y ocuparon las posiciones más ventajosas. Los tiradores Maüser se situaron en un punto de gran peligro, delante del cerro de Mariguari. Mientras tanto, la artillería hacía disparos muy certeros que arrancaban vivas á nuestros soldados y que hacían huir desfavoridos á los moros.

Los tiradores Maüser, temerariamente se adelantaron á batirse á 600 metros, pero se les dió orden de que se pusieran á 1.600.

El Estado Mayor del general Margallo, lo componían los comandantes Sebastián y Ballisa, el capitán Mellen-dez, los condes de Peñón y de Caserta, don Leopoldo Serrano y el teniente Sartos.

Causa de la acción

La causa de la acción fué, como siempre, una emboscada de los moros, que, aprovechando la noche, tomaron todas las trincheras que pudieron.

Ayer mañana se recobraron estas trincheras, después de nutridísimo fuego.

Nuestros soldados se defendían desde las aspilleras de los fuertes ó detrás de los parapetos, y á esto se debe que hayan sido menos nuestras bajas.

Como ya he dicho, apenas amaneció acudieron refuerzos de la Plaza.

ÚLTIMOS TELEGRAMAS

Barcelona 1.º.—El Ayuntamiento, reunido ayer tarde á las tres en sesión, ha acordado entregar mensualmente al Gobierno 50.000 pesetas para gastos de la guerra de Africa, pensionar

á las viudas é hijos de los catalanes que mueran en campaña y encabezar una suscripción para comprar fusiles Maüser.

La *Vanguardia* ha abierto también una suscripción, encabezándola con 5.000 pesetas, que al poco rato ha ascendido á 36.000.

Hoy se ha recibido orden telegráfica de que saliera una brigada para Melilla.

Madrid 1.º.—Concluida la batalla en la forma que telegrafíé proyectó el general Macías un movimiento envolvente por el cabo tres Forcas, que se llevó á término con toda felicidad.

Embarcada la fuerza en lanchones mientras batían la costa los cañones de los cruceros *Alfonso XII* y *Venadito* fueron remolcados por lanchas de vapor, desembarcando sin novedad las fuerzas.

El efecto que produjeron los movimientos de nuestros soldados fué maravilloso.

Los moros, al verse entre dos fuegos, lucharon desesperadamente, sintiéndose muy en breve al impetu de nuestras tropas.

Hay gran número de prisioneros. Noticias particulares los hacen ascender á mil. Las tropas quedaron en el campo cuidando los prisioneros mientras que el general Macías procedía á efectuar en Melilla una delicada operación.

Por ciertos informes que se tenían y por algunos movimientos observados y una correspondencia que fué interceptada, creía el general que se albergaban en Melilla algunos traidores á su patria que estaban en inteligencia con los moros para darles á conocer las resoluciones del estado mayor general.

El general Macías, con gran tiento procedió á tratar de descubrir la red, cosa que le fué imposible en absoluto demostrar por falta de pruebas materiales.

Sin embargo, como las pruebas morales eran muy suficientes, el general ha embarcado con rumbo á la península todas las personas sospechosas con nota para que sean vigiladas por las autoridades de la península.

Continuando el Sr. Macías su táctica especial para la guerra con los moros ha ordenado que sean suprimidos, cambiándolos por otros los toques de corneta *¡Alto el fuego!* y *Retirada*.

Obedece esta medida á que, conociendo los moros estos toques, arreciaban el fuego al oírlos de las cornetas de órdenes.

También ha ordenado el general en jefe á los oficiales que la tropa vista traje de mecánica para evitar el blanco de los uniformes; el color gris se confunde fácilmente con el del terreno.

Nuestras tropas están en un estado moral tan excelente que es imposible describir su entusiasmo y alegría. Se entregan al baile y al canto dando frecuentes gritos á España.

Han sido espulsados de la plaza los moros de la Aduana. La medida ha sido recibida con júbilo.

Madrid 2.º.—El crucero *Alfonso XII* ha batido de una manera horrorosa para los moros, los aduanares de Kibdara, arrasándolos por completo. Las escenas de terror fueron continuas. Las familias moras refugiadas en las viviendas veían que con un solo cañonazo se hundían las casas y huían presa del terror.

Contemplando ese desastre, y ante el temor de sufrir lo propio la kábila de Usajlska izó bandera blanca pidiendo paz.

Se destacaron enseguida unos moros montados, con banderolas blancas en las picas que se acercaron á nuestras avanzadas.

Se ignora la resolución del general Macías.

El miedo de los *usajlska* es tan grande, que se arrodillaron á los pies de la oficialidad de nuestras avanzadas, pidiendo compasión y misericordia.

Madrid 3 á las 2'30 m.

Procedente de Melilla ha llegado á Algeciras la fragata *Gerona* para abastecerse de carbón.

Los rifeños no han desistido de continuar la lucha, y siempre que se les presenta ocasión se lanzan á pequeños ataques, retirándose luego á sus trincheras.

En Melilla se han aprovisionado los fuertes de San Lorenzo y Camellos á pesar de las dificultades que se presentaban para conseguirlo.

Cuando el convoy se dirigía al fuerte de Camellos los moros le atacaron en gran número, entablándose una lucha que no duró mucho tiempo, pues al fin fueron rechazados con bastantes pérdidas.

Desde los fuertes se ven muchos moros muertos esparcidos en larga extensión. Esto inspira alguna inquietud ante los fundados temores de que llegue á afectar pronto á la salud pública. Es imposible por ahora tomar medidas para desalojar el campo de cadáveres.

La compañía de vapores «La Transatlántica» ha ofrecido al Gobierno dos condensadores que tiene en Cádiz los cuales hacen diariamente potable doce mil litros de agua de mar.

Del parque de Valladolid se han despachado para Melilla un millón de cartuchos.

Es esperado en Málaga el cañonero *Temerario* el cual recibirá la orden de aproximarse á la costa africana para cañonear los caseríos.

El vapor *Montevideo* embarcará hoy los dragones de Santiago.

Cuando lleguen estos á Melilla el general Macías llevará á cabo una importante operación de guerra con el fin de proteger los trabajos que se verifican para que puedan acampar las tropas de modo que se hallen al abrigo de toda agresión de los rifeños.

Madrid 3.—Las reservas llamadas son las del 88, 89 y 90, aumentando con ello en un doble el contingente actual del ejército.

Madrid 4.—La llamada de las reservas obedece á la relación que ha enviado el general Macías de los sucesos del 27 y 28 y también porque llegan los regimientos incompletos.

Madrid 4.—En Santander se ha declarado un incendio espantoso y horrible producido por una explosión de dinamita; arden calles enteras, el pánico es indescriptible, oyense gritos y véense cadáveres por todas partes. Han muerto el gobernador y muchas personas conocidas y están graves el presidente de la Diputación y el Jefe militar. Sigue el incendio.

ENTREMESSES

La *Revancha* «periódico comunista anárquico» que ha empezado á publicarse en Reus, escribe en su primer número:

«Siendo la propiedad un robo, la expropiación es una necesidad.

El origen de ambos (el bien y el mal) no deriva ni de leyes divinas, ni de decretos celestiales; porque todo esto no es más que ideología pura y palabristo vacío y falto de sentido común.»

Se permiten escritos y reuniones en que se afirma que la propiedad es un robo, pue debe usarse contra el prójimo la tea, el puñal y la dinamita.

¿Qué extraño es que broten á cada paso incendiarios, asesinos y dinamiteros?

Mas ya el enigma adivino;
Que es doctrina liberal
Perdonar el asesino
Y dar garrote al puñal.

«El Ayuntamiento de Madrid tiene la audacia de ceder terrenos y costear

un panteón en el cementerio civil, para honrar la memoria del señor Chies y se propone dar el nombre de *Chies* á la calle de las Beatas, donde vivió el desdichado ateo.

¿No le parece á *La Publicidad* una *desvergüenza* sin ejemplo, que los administradores del pueblo, dispongan del dinero de los católicos, levantando en el estercolero de libre pensadores, como dice muy bien un periódico, un monumento á la impiedad, al error, á la blasfemia contra Dios y á la impenitencia más estúpida?

Si los concejiles republicanos, quieren un panteón para sus ídolos que lo costeen de su bolsillo.

El acuerdo de dar el nombre de Chies á una calle de Madrid, es como un hecho de insensatez numerosa, de una tenacidad insultante; es una ofensa rabiosa y feroz á los sentimientos católicos del pueblo madrileño; es un coto ostensible de irreligión del que debe protestar toda persona no tan solo católica, sino simplemente honrada y decente.

Esperamos que el Gobierno de *Su Majestad Católica*, pondrá su veto á tan incalificable acuerdo, y atenderá, como es su deber, las protestas que tienen ya formuladas, sobre dicho asunto los Excmos. señores Nuncio de Su Santidad, Cardenal, Arzobispo y Obispo de Madrid.

¡Un monumento á Chies! ¡a un mason empedernido! ¡al ex-director de *Las Dominicales*! ¡al que por tanto tiempo ha escandalizado á los católicos españoles!

¡Y levantado por la autoridad! ¡Y costado por los fondos municipales, esto es, por los católicos madrileños!

Y tan inconcebible sarcasmo hecho á las creencias de los católicos, ¿será consentido por el gobierno de una nación católica?

Todo es de temer de un gobierno presidido por el h. Paz.

¡Qué vergüenza para España!

Aquí ya nada es extraño;
El masonismo es tenaz,
Y un lobo solo es capaz
De acabar con un rebañó.

El Correo Español ha declarado que los carlistas en caso necesario armarían 100.000 hombres para defender la honra y la grandeza de la patria.

¿Y el gobierno no dá las gracias por el ofrecimiento?

Pues debe darlas,
Porque, cuidado que 100.000 hombres no son moco de pavo, son mucha gente.

No podría reunir tanta ningún partido político.

El 19 del pasado se celebró en la Audiencia de Murcia un juicio en que se trataba de un gravísimo delito cometido en Mazarrón en Agosto del año último.

Carlota Vidal, joven de 18 años, salió de madrugada del lecho conyugal, y se hallaba en el retrete.

Su marido Juan Fernández la siguió, y le disparó dos tiros en la cabeza, que le produjeron una muerte instantánea.

El fiscal calificó el hecho de parricidio sin circunstancias antes de celebrarse la vista; y pedía para el reo la pena de cadena perpétua, y en el acto del juicio, en vista de lo que resultaba de la prueba, modificó sus conclusiones y pidió la pena de muerte.

El defensor, por el contrario, pedía que se apreciase el delito como cometido por imprudencia temeraria.

El Jurado dió su veredicto de con-

formidad con la defensa, y el fiscal entonces pidió y obtuvo del tribunal la revisión de la causa con nuevo jurado.

El Jurado es una institución hecha en beneficio de los malvados, de los asesinos, de toda clase de criminales, y en daño de los inocentes.

Esa institución es una conquista de la masonería, y, por consiguiente, en beneficio de los masones.

Para toda persona decente el Jurado es una gran aberración.

A quien no llegue á entender
Tamañas aberraciones,
Le basta sólo saber
Que el Jurado y los masones
Son hijos de Lucifer.

GACETILLA LOCAL

Concurridísimas estuvieron nuestras iglesias en la tarde y noche de la fiesta de todos los Santos, por devota muchedumbre, que con fervor y recogimiento oraba por las almas de sus antepasados.

En la mañana de la Conmemoración de los fieles difuntos, muchísimas personas se acercaron á recibir el Pan de los ángeles; demostrando todo ello que

podemos exclamar: Aun hay fe en Israel.

El miércoles por la mañana regresarán de predicar la santa Misión por los pueblos de Ibiza los RR. PP. de la Compañía de Jesús Boadera y Chavarria; éste áun convaleciente de la enfermedad que le privó dedicarse á sus tareas apostólicas en los últimos días de su estancia en aquella Isla.

La semilla que con su elocuente palabra han sembrado los sabios Jesuitas en el corazón de los ibicencos, ya ha dado pruebas de haber germinado en buena tierra, pues ya se han podido entrever los opimos frutos que va á dar, por los abundantes que se han recogido de las que en corazones más tiernos se sembraron.

Sean bien venidos tan celosos y elocuentes misioneros. Hacemos votos al cielo para que vaya aumentando como el grano de mostaza, la semilla esparcida entre nuestros vecinos ibicencos, y para que pronto esté completamente restablecido el R. P. Chavarria, á quien de todas veras apreciamos.

No podemos menos de hacer incapié sobre lo que dijimos en uno de nuestros números anteriores: sobre la libertad de que gozan los velocipedistas, quienes han tomado por velodromo el paseo de la muralla, y se meten *silenciosamente* entre los tranquilos pasean-

tes, pues la mayor parte montan bicicletas que carecen de timbre ó de cornetilla.

Cuando hayamos tenido que lamentar algunos atropellos, entonces se pensará en poner remedio al mal.

El Triduo de Cuarenta Horas celebrado en la iglesia de Montesión en honra del hijo adoptivo de Mallorca San Alonso Rodríguez, ha revestido magnificencia y esplendor, como todas las funciones en que intervienen los celosos hijos de la Compañía de Jesús.

Los sermones predicados por los RR. PP. Blanquer, Nubiola y Ripol, demostraron una vez más que de virtuosos y sabios se compone la invicta Compañía, pues disertaron de una manera elocuentísima sobre la humildad, la mortificación y sobre la falsa independencia.

Un numeroso concurso de fieles asistió á todos los actos, y visitó la capilla donde se encierran las reliquias del Santo, que estaba adornada con profusión de luces y de flores.

En la misa mayor del día de la festividad del Santo Portero predicó el Sr. Cerdá, Cura-Párroco de santa Eulalia, quien con castiza y fácil palabra supo cautivar la atención del auditorio.

La última noche se cantó por un nutrido coro de voces el bellissimo trisagio del reputado maestro D. Enrique García Mune, profesor del Colegio que

los RR. PP. de la Compañía tienen en Valencia.

De una manera más palpable deberíamos demostrar nuestra devoción á San Alonso, pues los numerosos exvotos que en la ante sacristía se ven, son una prueba clara y evidente de cuán agradecidos fueron nuestros antepasados á los innumerables beneficios que por la intersección de tan gran taumaturgo recibieron.

Dejemos el ridículo *qué dirán*, pues el que titubea en dar pruebas de catolicismo, valiera más que no militara en sus filas.

Si tenemos fe, si somos agradecidos, debemos demostrarlo.

El jueves salió con rumbo á Málaga, para incorporarse á la escuadra el cañonero *Temerario*.

Por los deseos que hoy tiene todo buen español de conocer los asuntos de Melilla, publicamos los telegramas más interesantes que entre ayer y anteayer se han recibido.

Segun parece han sido bastante generales en la Isla las lluvias que en estos días nos ha regalado el Cielo, después de la sequía pertinaz que experimentábamos.

TIPOGRAFÍA CATÓLICA BALEAR, BERARD, 3.

SECCION DE ANUNCIOS

EL ADALID

Periódico bisemanal, católico y literario

PARA LA JUVENTUD

BENDECIDO POR SU SANTIDAD LEON XIII

Se publica en Madrid los miércoles y sábados con la censura y aprobacion eclesiástica

Sus productos se destinan al dinero de San Pedro

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Madrid y Provincias

Trimestre	2,50 pesetas
Semestre	4,50 .
Año	8,00 .
Número suelto	0,05 .
Mano de 25 números para vendedores y corresponsales	1,00 .
Números atrasados	0,10 .

Ultramar y Extranjero

Un año 15,00 .

En la Librería Católica, Call, 1, se admiten suscripciones y se venden números sueltos.

NUEVA LUZ Y JUICIO VERDADERO

SOBRE

FELIPE II

POR EL PRESBITERO

D. JOSÉ FERNANDEZ MONTAÑA

Auditor del Supremo Tribunal de la Rota

(Segunda edición, adicionada con notas y documentos importantes)

En esta obra, tan conocida de todos, se vindica la memoria del Rey Prudente, el incomparable D. Felipe II, y estando de antemano tan favorablemente juzgado y recibida en Europa y fuera de ella, no necesitamos recomendarla, por haberlo hecho ya con la debida justicia los múltiples elogios que á la primera edición tributaron las Revistas nacionales y extranjereras. Nosotros seguimos sólo diciendo ser este libro el estudio más acabado que hasta el presente se publicó sobre el dicho rey de España Felipe II.

Consta de un tomo en 4.º, y es su precio 5 pesetas. Hállase de venta en las principales librerías, y especialmente en la de su editor, D. Gregorio de Almo, calle de la Paz, 6, Madrid, donde pueden hacerse los pedidos.

Se halla en prensa, y pronto lo estará á la venta, la nueva obra del mismo autor *Más luz de verdad histórica sobre Felipe II*... complemento de la anterior.

ACENTO PROSÓDICO DE LA LENGUA CASTELLANA, por D. León Carnicer. Es un libro útil á todos los españoles, necesario á los Profesores de instrucción primaria, á los poetas y á los oradores, é indispensable á aquellos cuyo idioma usual no es el Castellano.

Se vende á 2 reales en la librería de Guasp, Morey, 6, y en la de Palou, Call, 1.

COLECCION DE OPÚSCULOS

DEL

Dr. D. Francisco Mateos-Gago y Fernandez, Pbro.

Se acaba de publicar el tomo VII de estos interesantes Opúsculos, los que se venden en casa de su autor, Santa Teresa núm. 1, al precio de 20 reales.

Dirigiéndose á la Administracion del *Diario de Sevilla*, previo pago, se remiten franco de porte.

Correos

SALIDAS.—Domingo, 8 m., Ibiza y Alicante.—Lunes, 4 tarde, Mahon.—Martes, 4 t., Barcelona.—Miércoles, 2 tarde, Mahon por Alcudia.—Jueves, 4 tarde, Valencia.—Sábado, 2 t., Barcelona por Alcudia.

ENTRADAS.—Lunes, 7 m., Valencia.—8 mañana, Mahon por Alcudia.—Miércoles, 10 m., Ibiza y Alicante.—Jueves, 7 m., Mahon.—4 t., Barcelona por Alcudia.—Sábado, 7 mañana, Barcelona.

FERRO-CARRILES

De Palma á Manacor y La Puebla, 7'50 mañana, 2'15 y 3'30 (mixto) tarde.

De Manacor á Palma: 3 (mixto), 7 mañana y 5'15 t.

De La Puebla á Palma: 7'25 m., y 5'25 tarde.

De Manacor á La Puebla: 7 m. y 5'15 tarde.

De La Puebla á Manacor: 7'25 m., 2'45 y 5'25 (mixto) tarde.